

## Capítulo 10

La gente decía: "Las malas noticias viajan rápido". La noticia de lo que había hecho Davey se extendió rápidamente por todo el palacio. Era inevitable, sobre todo porque Amy había pedido ayuda a los guardias. Era como si ella quisiera que la noticia saliera a la luz.

¡Paaaaf! La cabeza de Davey se giró por la poderosa bofetada. En silencio, miró a la amenazante mujer que estaba frente a él. Era la Reina Lynesse, la mujer a cargo del sacerdote de bajo rango que Davey había matado. También era la que tenía más poder en este palacio.

"¡Te has vuelto loco!"

"Loca, dices..."

"¡Cómo te atreves a matar a un sacerdote del sagrado imperio!"

Davey sonrió ante los gritos de la reina Lynesse. "El sacerdote Borte amenazó mi vida por su codicia. Por lo tanto, lo castigué de acuerdo con la ley. ¿Hay algún problema con eso?

"¡Aún así, tú!" Dejando de lado su habitual acto de elegancia, la Reina Lynesse volvió a levantar la mano. Pero antes de que pudiera actuar...

Davey dijo: "¿No es divertido?"

"¿Qué?"

"Las reglas y leyes de este palacio no estaban tan desordenadas antes de que yo cayera en la inconsciencia". Como la reina Lynesse guardó silencio, Davey continuó: "Un incidente así ha ocurrido, pero Su Majestad el Rey guarda silencio. Y yo soy el que ha matado a un traidor que ha mancillado a la familia real, pero es a mí a quien regañan. Es bastante divertido, cómo el estatus de una familia real es menor que el de un sacerdote de bajo rango..."

Davey miró a la reina Lynesse a los ojos con una sonrisa. Ya no era el antiguo Davey que solía evitar su mirada por la presión. Normalmente, Davey habría pasado desapercibido, pero no recuperó su cuerpo y entrenó durante tres meses fuera de la vista de todo el mundo sólo para que lo cagaran. Lo hizo porque necesitaba la fuerza para protegerse, al menos.

"Cómo te atreves a hablar de Su Majestad y de la autoridad de la familia real... Te has vuelto loco, ¿no?"

"Bueno, no sé si el loco soy yo, o si lo es la corona". Manteniendo una sonrisa, Davey miró fijamente a la reina Lynesse.

"No hay pruebas. Sea cual sea la razón por la que lo acuchillaste, esto no es algo menor para que pienses y decidas con tu superficial y estúpida cabeza. ¡El sagrado imperio protestará en cualquier momento!



" "

"Bueno... sabía que eras estúpido, como tu madre, pero no esperaba que fueras tan desconsiderado".

Davey puso una sonrisa más grande después de escuchar las palabras de la Reina Lynesse. "Por supuesto, me parezco a mi madre".

"Eres una cosa vulgar. Tanto tú como tu madre no sois más que vulgares".

"No es bueno hablar mal de un padre delante de su hijo, Su Majestad". En un momento, el aura asesina de Davey estalló. Era un aura asesina sin forma que no podía ser controlada. Si una pequeña cantidad de maná se mezclaba en ella, el aura de vida y el aura de muerte podían convertirse en armas suficientes.

"¡Hup!" Mirando a Davey con el rostro pálido, la Reina Lynesse se alejó de él. Al mismo tiempo, las damas de compañía se estremecieron, sintiendo que algo iba mal por cómo actuaba la Reina Lynesse. Por la forma en que todas escondían las manos, parecía que habían notado el aura asesina y estaban a punto de sacar sus espadas. Definitivamente no era algo que harían las damas de compañía normales. Entre ellas, una dama de compañía desprendía un aura oscura distintiva.

#### 'Huh...'

"Es agradable ver su lealtad. Hubiera sido divertido si lo sacaran un poco más..." Davey retrajo su aura asesina como si nunca hubiera estado allí, y sonrió alegremente. "Ir demasiado lejos podría costarte la vida. No sólo la suya, Su Majestad, sino también la de cualquier otro. Nadie podrá salirse con la suya si asesina dos veces al mismo miembro de la familia real".

#### "Tú pequeño..."

"Espero que se tome la decisión correcta, puesto que ya no lo aceptaría sin más". Sin dudarlo, Davey se levantó y cogió su bastón, luego pasó cojeando por delante de la reina Lynesse. "Estoy cansado, así que ¿podría irse, por favor? Como puede ver, el palacio no está bien administrado. Para que una persona preciada visite este lugar tan desaliñado..."

### "¡¡¡Tú!!!"

"Y, por favor, no hagas ruido en mi palacio. Como puedes ver, el palacio no está en buenas condiciones por culpa de alguien". Davey le dio la espalda a la Reina Lynesse, como si no tuviera nada más que decir.

En ese momento, Davey pudo sentir que la reina Lynesse lo miraba confundida. Definitivamente, las intenciones de Davey fueron bien transmitidas. Ocultar sus amenazas y hacerse el simpático no era una buena opción para Davey, ya que tenía una personalidad muy temeraria y de acción. Si tuviera sus poderes originales, habría destrozado todo el día que se despertara.





La reina Lynesse era una mujer lo suficientemente inteligente como para entender el significado de las palabras de Davey, por lo que se apartó tras lanzarle una última mirada rencorosa.

La carta de triunfo de Davey tenía fecha de caducidad; si no la usaba cuando tenía la oportunidad, se convertiría en basura inútil. Y por eso, Davey insinuó explícitamente que había visto al maldito Segundo Príncipe Carlus dispararle la flecha durante la competición de caza de hacía seis años. La reina Lynesse, que no estaba segura de si Davey lo sabía o no, debía saber ahora claramente que Davey conocía toda la historia. Pronto, ella trataría de cerrar la boca de Davey.

"Ah, cierto. Todas las manos amigas de mi palacio han desaparecido. No juegues a los juegos inútiles".

"...."

"Su Majestad, usted es responsable de cuidar el palacio real. Espero que los encuentre y los traiga lo más rápido posible. Si esto sigue así, puede extenderse un extraño rumor".

Las palabras de Davey incitaron una mirada despiadada en los ojos de la Reina Lynesse. Como ya se ha dicho, a Davey no le gustaba ocultar sus amenazas y hacerse el simpático.

"Desde que se atrevieron a malversar los fondos del palacio real, sus crímenes no son ligeros. Que yo sepa..." Tras arrastrar el final de su frase y murmurar como si estuviera pensativo, Davey sonrió. "Esto justifica una decapitación. Jaja, no serías tan estúpido como para no saberlo, ¿verdad?".

La reina Lynesse se burló de Davey y se fue rápidamente. Esto fue suficiente para Davey, que se tiró en su cama. Sintiéndose satisfecho, movió su maná y vio cuatro círculos girando dentro de su cuerpo. No se movían junto con el corazón, sino con los meridianos. 'Ojo de búsqueda'.

El maná del diablo simbolizaba el secreto. De forma imperceptible, una corriente de aire negra se extendió y se adhirió a la reina Lynesse. No duraría mucho, pero que Davey consiguiera unos ojos en ella era un buen intercambio por una bofetada en la cara.

\* \* \*

"...." La reina Lynesse, que regresó a su habitación sin decir una palabra, mantuvo su silencio con una expresión viciosa.

"Su Majestad".

¡Una bofetada! La dama de compañía, que abrió la boca al ver a la reina, recibió una bofetada en la cara.





"¿Cómo os atrevéis a moveros tan rápido? ¿De verdad queréis morir, zorras?"

"Me disculpo, Su Majestad". La dama de compañía estaba casi inhumanamente sin emociones.

Aún más enfurecida por esa visión, la reina Lynesse lanzó histéricamente todo lo que pudo agarrar mientras dejaba escapar un grito. Todos en el palacio de la reina sabían que no tenía una personalidad agradable. Incluso cuando los productos de cristal se rompían y las mesas de madera se resquebrajaban, no había nadie que la detuviera; sólo esperaban que su histeria se detuviera.

Pant... Pant... Después de actuar violentamente durante un largo periodo de tiempo, la reina Lynesse puso su mano sobre la mesa de madera rota con una expresión amenazante. Gruñó, mientras apretaba tanto el puño que su palma podía sangrar. "¡Esa cosa vulgar que no conoce su lugar!"

Davey no era así en el pasado. Al igual que su vulgar madre, era un tonto; eso significaba que la reina Lynesse podría haberse deshecho de él cuando quisiera. Sin embargo, Davey, que había salido del coma, era ahora como una persona completamente diferente.

"De acuerdo. Si tanto quieres morir, no hay nada que pueda hacer". Respirando con dificultad, la reina Lynesse murmuró: "Sigue así. Tus acciones imprudentes y sin sentido llegarán a matarte lentamente".

La Reina Lynesse no sabía que Davey estaba tarareando mientras escuchaba sus gritos histéricos.

\* \* \*

Todo transcurrió como se esperaba. El rumor se había extendido por todo el palacio.

'El Primer Príncipe Davey O'Rowane se ha vuelto loco'.

'Arrastrado por la locura, ha matado a todos los que estaban cerca de él sin pestañear, y ha perdido su dignidad como miembro de la realeza'.

Como la mayoría de la gente del palacio formaba parte del bando de la reina Lynesse, la imagen de Davey no tardó en empeorar progresivamente a medida que el rumor se extendía. Antes tenía fama de ser un príncipe amistoso y amable, a pesar de ser débil e incapaz de ser rey. Pero ahora, era visto como un loco.

Mientras Davey leía en silencio, Amy entró cautelosamente y se preocupó por ello. "¡Su Alteza! ¡Las hierbas medicinales han llegado hoy también!"

Amy se sorprendió al ver a Davey blandir su espada, pero supo que lo hizo para salvarla. Davey solía ser una persona normal, no, de corazón cálido, así que ahora ella también sonreía a menudo a Davey.



# STRIKESBACK

Al igual que ver a un lindo hermano menor, la sonrisa de Amy ponía a Davey de buen humor. Como no había nadie más joven que Davey en el Salón, a menudo tenía que tratar a la gente como hermanas mayores, hermanos, ancianos o abuelos, pero nunca como un hermano menor. Pero aquí, Davey tenía 16 años y Amy era un poco más joven que él. Aunque había una gran diferencia en su estatus, ¿no era correcto que uno cuidara de los suyos?

"¿Quién sigue dejándolo ahí?" preguntó Davey, fingiendo no saber que alguien venía por la noche.

Al principio empezó con comida, pero las hierbas medicinales se habían añadido a la mezcla después del incidente con el sacerdote Borte. La entrega siempre se hacía en secreto, para que nadie más lo supiera. Los recursos realmente ayudaron a Davey, aunque simplemente almacenó las hierbas medicinales. No las necesitaba.

Para ser claros, Davey estaba completamente recuperado ahora. El hecho de que se concentrara únicamente en su recuperación y entrenamiento durante cinco meses realmente comenzó a mostrar sus efectos. Su velocidad de recuperación también empezó a ser más rápida, por lo que Davey no tardó en estar sano.

Amy sonrió alegremente: "No lo sé. Tal vez alguien que conoce tu carácter te está ayudando en secreto".

"¿Parece que tengo un buen carácter?"

";Sí!"

Davey se rió al ver que Amy sonreía y asentía sin dudar. Al ver que ella seguía pensando así, incluso después de que él hubiera acuchillado a alguien delante de sus ojos, Davey encontró a Amy sorprendente en muchos aspectos diferentes. Entonces dijo: "Cuida esas hierbas medicinales y guárdalas bien".

"¿Quieres que haga algunas medici..."

"Yo conozco mejor mi cuerpo. Estoy bien con la medicina que tengo ahora".

Amy tuvo una cara larga cuando Davey se negó firmemente, pero pronto asintió. Davey era alguien que mantenía su palabra.

"Su Alteza, ¿está ahí?"

Mientras charlaba con Amy y de vez en cuando se burlaba de ella, Davey oyó que alguien le llamaba. Se levantó lentamente antes de salir al exterior, donde vio a un viejo sirviente uniformado que le hacía una reverencia.

"Estoy en presencia del pequeño Sol del reino".

"Basta de formalidades. ¿Qué ocurre?"

Davey sabía quién era ese anciano: el asistente real, Bespard. Era el sirviente del rey y el jefe de todos los sirvientes del palacio. Como era un anciano que había trabajado aquí desde que Davey nació, era un sirviente experimentado.





"Como ordenó la reina Lynesse, aquí están las personas que descuidaron sus deberes y malversaron los fondos del palacio del primer príncipe, y huyeron".

Ante su actitud decidida, Davey abrió ligeramente los ojos y dejó escapar un suspiro; pudo ver a unas diez personas atadas y arrodilladas en el suelo con rostros asustados.

